

**Instituto de Investigaciones Gino Germani**

**VI Jornadas de Jóvenes Investigadores**

**10, 11 y 12 de noviembre de 2011**

Natalia Fátima Ríos

Universidad Nacional de Jujuy. Becaria de CONICET- FLACSO Argentina

nataliaríos04@yahoo.com.ar

Eje 3: Protesta y conflicto social. Prácticas de organización y procesos de transformación

**“UNA APROXIMACIÓN A LA ACCIÓN COLECTIVA DEL CONTEXTO JUJEÑO  
DE 1990”**

**1. INTRODUCCIÓN: JUJUY COMO ESCENARIO DE PROTESTA SOCIAL**

El estudio que en estas páginas presento se sitúa en la provincia de Jujuy, al noroeste de Argentina. Tiene como propósito indagar de manera exploratoria, el desarrollo de las destacadas luchas sociales producidas en la provincia en el contexto nacional de la década de 1990, que tuvieron como rasgo principal una marcada acción del sindicalismo del ámbito estatal. Si consideramos que la acción colectiva no es una categoría abstracta que pueda situarse al margen de la historia y de la política, y que las particularidades de cada espacio y tiempo impactan en quienes se organizan en movimientos sociales, resulta necesario en esta introducción, realizar brevemente una identificación de la provincia.

Jujuy está caracterizada por estar alejada de los centros urbanos principales y de los puertos, caracterizada también entre otros aspectos, por carecer de un crecimiento industrial importante, por un Estado provincial con gran absorción de mano de obra, que agrandó el peso del sector terciario y en particular el de servicios comunales, por presentar altos índices de pobreza y desocupación, por ser la provincia con mayor concentración latifundista del país, presentando a su vez, una recaudación impositiva considerablemente menor a la de otras provincias<sup>1</sup>.

Aunque la protesta social en Jujuy es de larga data<sup>2</sup>, entiendo que la década de 1990 puede ser signada como una nueva etapa, ya que los conflictos vinculados a los trabajadores estatales pasaron a ocupar un lugar de importancia, siendo el Estado provincial el principal oponente,

---

<sup>1</sup> C. Aramayo (2009) realiza un importante estudio al respecto.

<sup>2</sup> Podemos mencionar algunos: los sucesos de la puna de 1872 a 1875 que culminaron con la “Batalla de Quera”, el “Malón de La Paz” de 1946, el “Aguilarazo” de 1973, la “Marcha de los Mineros” de 1986, ocurridos en la zona puneña, narrados por el Padre Jesús Olmedo Rivero (2003); las luchas obreras de la zona azucarera de 1916, 1918, 1923 y 1988 relatados por Carlos Aramayo (2009).

en su rol de “la patronal”. Si bien lo que ocurría estaba condicionado por el acontecer nacional, tanto el contexto político-económico como la protesta, tomaron en la provincia características particulares. Un aspecto está vinculado a su perfil económico, presentaba una acentuada fragilidad en las finanzas<sup>3</sup> y se caracterizaba por una política de fuerte absorción de personal en el Estado. En tanto que el sector productivo privado, como señala Aramayo (2009:163), *altamente concentrado y monopolístico con muy escasa existencia de pequeñas y medianas empresas y la estructura latifundista en el campo fue incapaz de generar ocupación*. Lagos y Gutiérrez (2007:257) señalan que, en tanto *los lineamientos económicos sugerían el recorte del aparato estatal, en la provincia de Jujuy si el Estado dejaba de ser empleador, el desbarajuste social, producto de la falta de trabajo, podía tener consecuencias impredecibles*.

Como otra particularidad, encontramos una debilidad institucional, con divisiones internas en el partido gobernante, crisis de legitimidad por el impacto de las políticas de ajuste neoliberal y por la corrupción, produciéndose el tránsito de ocho gobernadores en menos de una década, siendo la caída de cuatro de ellos condicionada por la lucha popular. Esto nos lleva a considerar la protesta social como particularidad sobresaliente de Jujuy con relación a otras provincias del NOA. Surgió una nueva dirigencia, que reunida en el Frente de Gremios Estatales (FGE), estuvo a la cabeza de la protesta durante toda la década, caracterizada también por gran apoyo popular y un elevado nivel de organización. Así, la sociedad jujeña se manifestó como una sociedad movilizadora contra el modelo neoliberal, contra la pérdida de salario real y el ajuste, aun cuando el neoliberalismo intentaba socavar las movilizaciones<sup>4</sup>, o justamente a raíz de las consecuencias del mismo.

Tarrow (1997: 259) sostiene que, *el gran poder del movimiento surge cuando las oportunidades se amplían, las elites están divididas y se producen realineamientos*. Desde mi perspectiva, estos elementos se presentaban en Jujuy, a su vez, la década estuvo recorrida por diferentes ciclos de protestas. Se presentará a continuación un análisis de estas experiencias, sirviéndonos para ello de una de las perspectivas de la teoría de los movimientos sociales, utilizando para el análisis del período categorías tales como: oportunidades políticas, marcos culturales, redes sociales y repertorios de acción; todas ellas relacionadas, divididas de esta

---

<sup>3</sup> La economía dependía de los Fondos de Coparticipación de Impuestos, y el porcentaje del mismo que le correspondía a Jujuy, a partir de que en enero de 1988 se sancionara la ley de Coparticipación Federal de Impuestos, resultaba insuficiente, no alcanzaba para cubrir los gastos de salarios y jornales de la planta permanente de la administración pública local.

<sup>4</sup> Recordemos que en el contexto nacional, en la década de 1990 hubo una desarticulación de la unidad sindical, con la pérdida de peso de la CGT, la creación del MTA y la CTA; el compromiso entre la cúpula sindical oficial y el Partido Justicialista creó las condiciones necesarias para que el disenso interno se transformara en divisiones irreconciliables y para que la fragmentación condenara, a su vez, la capacidad de negociación futura de los sindicatos (Shubster y Pereyra, 2001).

manera con fines analíticos y expositivos. No será un relato cronológico de los acontecimientos, sino que se intentará rescatar elementos para hacer inteligibles las experiencias. La presentación estará dividida en dos momentos extensos en tiempo, y que reúnen diferentes ciclos de protesta. Entre estos dos momentos hay continuidades y rupturas, fundamentalmente están caracterizados por ser protagonizados por diferentes actores sociales: hasta 1997 el centro de la protesta social está representado por el FGE, mientras que a partir de 1997 surge un nuevo actor social, los trabajadores desocupados.

La estrategia metodológica utilizada incluyó indagación documental y de campo. Se analizaron antecedentes, a partir de rescatar elaboraciones de autores que han estudiado y escrito sobre Jujuy, poniéndolos en diálogo y dialogando con los mismos. Por ello se construyó, por un lado, a partir de información de fuentes secundarias, triangulando este análisis con información de otras fuentes de evidencia empírica como entrevistas a participantes, documentos producidos en ese contexto, y material periodístico.

## 2. LA PROTESTA SOCIAL LIDERADA POR EL FRENTE DE GREMIOS ESTATALES

### 2.1. LAS OPORTUNIDADES POLÍTICAS: ENTRE ALIANZAS Y DIVISIONES

Por estructura de oportunidades políticas nos referimos, siguiendo a Tarrow (1997:49) a *dimensiones consistentes –aunque no necesariamente formales, permanentes o nacionales– del entorno político, que fomentan o desincentivan la acción colectiva entre la gente. El concepto de oportunidad política pone el énfasis en los recursos exteriores al grupo.*

En la situación jujeña de éste período, podemos señalar fundamentalmente tres dimensiones en la estructura de oportunidades políticas: 1) el acceso a la participación de una dirigencia gremial crítica; 2) cambios en los alineamientos gubernamentales y divisiones dentro de las elites y; 3) disponibilidad de aliados influyentes.

Con relación al acceso a la participación de una dirigencia gremial crítica, si nos remitimos a la etapa inmediatamente anterior, nos encontramos con gobiernos autoritarios y una represión a la participación. Decía un entrevistado: *“Los sindicatos estaban en manos de traidores, los que quedaron dirigiendo los sindicatos en el tiempo de la dictadura tenían que rendirle cuenta a los milicos...Nunca una reivindicación, nunca nada, entonces nosotros recuperamos ese sindicato ya en el '86, ya entrada la democracia(...)Ahí ya se empezaba a perfilar otra cosa”*<sup>5</sup>. La democracia permite éste acceso a la participación, pero fue un proceso paulatino,

---

<sup>5</sup> Entrevista realizada en mayo de 2006 a Carlos “Perro” Santillán, ex dirigente de SEOM, ex dirigente de la CCC.

ya que la dictadura había dejado huellas: *“Había una cuestión realmente temerosa. El no te metas entró a fuego en nuestros compañeros. Decí que después viene toda una época en que a nosotros el plan económico nos empieza a hacer pagar carísimo eso del no te metas, ya adentrado en el '88, '89...Llegamos a momentos como en el '90 a tener tres sueldos adentro de la bolsa, que no nos pagaban. Entonces por la necesidad la gente agarra la lucha económica, era la única manera de posibilitar que nos paguen el sueldo”*<sup>6</sup>.

Lo que da fuerza a la acción colectiva, entiendo que es, la conformación de una organización de segundo grado: el Frente de Gremios Estatales (FGE), conformado en 1987 por la confluencia de los gremios por el pedido de la “ley de enganche”<sup>7</sup> para la recomposición salarial. Sobre el papel del FGE, decía un dirigente a inicios de los '90: *“El papel fundamental, el nuestro, era el de estructurar a todos los compañeros que querían seguir luchando...”*<sup>8</sup>. Un aspecto importante de ésta participación podría señalarse que fue, pasar a un diferente o más elevado “plano de discusión”, como lo deja ver un entrevistado: *“Las reivindicaciones siempre eran las mismas, o por aumento salarial o porque no nos pagaban el sueldo, esas eran las mas sentidas... y ese sindicato cobró una dimensión política en los años '90, porque ya entramos en otro plano de discusión dentro del Sindicato Municipal. Ya no era una lucha solamente por el sueldo, era una lucha por el modelo en determinado momento”*<sup>9</sup>.

En tanto sobre los cambios en los alineamientos gubernamentales y divisiones dentro de las elites, se puede señalar que si bien en este período permanentemente estuvo el Partido Justicialista en el poder, presentaba divisiones internas, crisis de legitimidad, corrupción, y clientelismo; durante la década de 1990 la provincia se caracterizó por una inestabilidad institucional. Aramayo (2009:146) señala que *en la década se produce la metamorfosis de la dirigencia del PJ, con el abandono de sus banderas históricas*. Esta metamorfosis no se llevó a cabo gratuitamente en Jujuy, generando conflictividad social, crisis de legitimidad, y resaltando el accionar del FGE. Así lo expresaban dirigentes de aquella época: *“...habíamos estado expresamente en contra de la política de ajuste nacional...Cuando empieza el tema de los ajustes, el primer tema del conflicto era la situación de los contratados...de los negociados del banco provincia, el tema de la ley impositiva, buscar de alguna manera que se mejore la recaudación sin apretar más a los sectores más postergados”*<sup>10</sup>.

---

<sup>6</sup> Ídem.

<sup>7</sup> Los legisladores y jueces habían dejado sin efecto las medidas de congelamiento salarial sobre sus propias dietas, afectando solamente a la planta de empleados del Estado, lo que generó la reacción de los mismos.

<sup>8</sup> Entrevista realizada por Alejandro Isla a “Nando” Acosta, dirigente de ATE-Jujuy. Revista Norte Andino N°6. 1991.

<sup>9</sup> Entrevista realizada en mayo de 2006 a Carlos “Perro” Santillán, ex dirigente de SEOM, ex dirigente de la CCC.

<sup>10</sup> Entrevista realizada por Alejandro Isla a “Nando” Acosta, dirigente de ATE-Jujuy. Revista Norte Andino. N°6. 1991.

Por otro lado, se presentaban situaciones de “elites divididas”. Lagos y Gutiérrez (2007: 284) señalan que, *muertos los principales caudillos, la política local de 1990 careció de liderazgo, instalados en el poder, los gobernantes defraudaban rápidamente, llevando a la población a una crisis de expectativas y luego a una valoración negativa de los políticos*. Las divisiones internas del PJ contribuirían a la debilidad institucional, como señala Aramayo (2009:164): *En la caída de tres gobernadores por la lucha popular y en la renuncia de un cuarto, por “motus proprio”, aunque condicionado por la lucha de los trabajadores estatales, siempre estuvo presente y actuando abierta y solapadamente la interna del Partido Justicialista*.

Lagos y Gutiérrez (2007:285) señalan que, *la ley de lemas llevó a la legislatura a conformar mini bloques, que se aliaban circunstancialmente u obstruían el accionar de sus opositores, aunque pertenecieran al mismo partido. La dirigencia partidaria se vio debilitada, se acentuó la falta de disciplina y consenso. El debate partidario se traslado al propio gobierno*.

Esta situación de elites políticas divididas contribuyó a crear un clima favorable a la acción colectiva. Ahora bien, las elites económicas también jugaron un papel y es que, estas elites políticas a pesar del cambio de gobernadores y de constituirse como “tribunos del pueblo” frente a pedidos de juicio o renuncia, no se constituyeron en “tribunos del pueblo” con relación a los grandes actores económicos y a las políticas impositivas propuestas por el FGE y la CGT.

Con relación a la disponibilidad de aliados influyentes, *se desarrolla un poder, cuando un grupo de personas se percibe como colectivo capaz de inscribir sus reclamos en un universo de significados públicos y hacer oír su voz* (Giarracca y Bidaseca, 2001: 26). En el caso de Jujuy, el FGE no permaneció aislado, sino que constantemente estableció alianzas, es lo que ocurrió con la realización del “cabildo abierto”, con el pedido de renuncia a gobernadores, con la constitución de las multisectoriales que acercaban a los trabajadores a sectores influyentes como la Iglesia o la Unión de Empresarios, relevantes, aunque las alianzas fueran débiles y poco duraderas. Decía un entrevistado: *“La crisis de las economías de las regiones fue muy grande y Jujuy la sufrió...me acuerdo de un paro que además del FGE que ya se había transformado en la caja de resonancia de todos los problemas sociales de la provincia, llamaba al paro la Iglesia, llamaba al paro la Unión de Empresarios, llamaba al paro todo el mundo y fue grandísimo el paro, con cortes de rutas, se volcó un patrullero, fue de una dimensión que solamente lo podía dar una provincia en crisis estructural como veníamos teniendo y el deterioro total de la economía regional”<sup>11</sup>*.

---

<sup>11</sup>Entrevista realizada en mayo de 2006 a Carlos “Perro” Santillán, ex dirigente de SEOM, ex dirigente de la CCC.

## 2.2. LAS REDES SOCIALES O ESTRUCTURAS DE MOVILIZACIÓN

Si nos remitimos a como eran las estructuras de movilización en este contexto, podemos interpretar que la *organización formal*<sup>12</sup>, estaba dada por el FGE. Sobre éste Aramayo (2009) señala que en abril de 1990 eran catorce gremios o asociaciones sindicales los que lo conformaban<sup>13</sup>. Sostiene también que, desde el mismo inicio del proceso se ubico en el centro de la escena política. *Logro congregar a los más diversos estamentos de la administración pública, desde los recolectores de basuras a los docentes, desde los trabajadores de oficinas hasta el personal de maestranza, desde los profesionales hasta las mucamas. Se superaron así muchos años de elitismos, recelos y enfrentamientos secundarios (p102).*

Si consideramos como otros dos elementos que caracterizan las estructuras de movilización a la *organización de la acción colectiva* -es decir, a la forma en que se llevan a cabo las confrontaciones con los antagonistas- y a las *estructuras conectivas de movilización* -que vinculan a los líderes con las bases, permitiendo la coordinación del movimiento-, podemos verlos ilustrados en la siguiente cita de entrevista: *“Realmente la crisis era tan grande, que como decía el cura Jesús “no es porque te quiero, es el espanto el que nos junta”...Eso fue en primer lugar. Y después de poder resignar intereses que pueden ser sectoriales, discutíamos mucho esa cuestión, que el Frente pueda representar a todos, era fundamental esta cuestión de tan dispares intereses, por supuesto que había puja de hegemonía, discusiones, inclusive diferencias en metodologías de lucha y todo lo que tiene un grupo heterogéneo y de distintos arraigos nacionales, como la CTA o la CGT o nosotros que después creamos la CCC. Otra cosa, mucho protagonismo de la gente, eso ha sido lo más bueno de esa época, hacíamos asamblea para todos, algunos nos tildaban de “luchistas”, otros decían que éramos asambleístas, que no teníamos dirección, no éramos una dirección que pudiera decidir...Nosotros todo lo consultábamos con la gente y no era que yo me iba a hacer asamblea con los del SEOM, o cada Secretario General con su gremio, no, recorríamos todos los dirigentes todos los lugares haciendo asambleas para decisiones fundamentales que tenían que ver con el conjunto. Participábamos de asambleas de los docentes, de los médicos, cuándo para que un obrero municipal pueda hablar en el Colegio Medico, iba yo y hablaba.*

---

<sup>12</sup> Lo que Zald y McCarthy (1987:20) definen como *organización compleja, o formal, que identifica sus objetivos con las preferencias de un movimiento o un contramovimiento social, e intenta materializar esos objetivos*

<sup>13</sup> Aramayo (2009) nombra a: ADEP (Docentes Primarios), ATE (Trabajadores del estado) SEOM (Municipales), ATSA (Sanidad), SOEME (Trabajadores del ministerio de educación), APERPAG (Personal de casa de gobierno) SOEM (Municipales de San Pedro), SEISJU (Personal del Instituto de Seguro), CEDEMS (Docentes Secundarios), APEMS (Docentes Educación Media y Superior), UPCN (Trabajadores del Estado) y APIV (Personal del Instituto de Vivienda).

*Era una cosa de mucha participación de la gente en las decisiones, entonces teníamos consenso”<sup>14</sup>.*

Autores<sup>15</sup> que analizan el periodo coinciden en señalar como rasgos más destacados de los estatales jujeños a la masividad, la combatividad, la practica democrática de masas contraponiéndose a la vieja burocracia, la descentralización de las organizaciones, el acercamiento a otras victimas del ajuste, el dialogo con partidos de izquierda.

A pesar de la importancia del FGE, las estructuras de movilización no se reducían al mismo, es relevante en este período la conformación de multisectoriales. Aramayo (2009:102) sostiene que *en base a la confluencia en el FGE y a la unidad de éste con la CGT, se fue forjando una amplia alianza con otras clases y capas sociales*. Un fragmento de entrevista describe la situación en el año 1990: *“Se forma la multisectorial porque ya había la necesidad de participación de otros sectores del pueblo, como los trabajadores independientes, como los minoristas, los colegios, comisión de apoyo de padres, a la educación popular, el grupo de salud, los centros vecinales, es decir todo un espectro representativo de la sociedad que tenia necesidad de organizarse... se llama a una primera reunión de la multisectorial, en octubre y a los tres días convocamos a un cabildo abierto que se hace en La Tablada y de allí sale el pedido de renuncia del gobernador De Aparici, es decir que el pueblo se manifestó”<sup>16</sup>.*

FIGURA N° 1: Convocatoria al cabildo abierto de 1990.



Fuente: Publicado en Revista Norte Andino N°6. 1991.

En todo éste proceso las alianzas y divisiones no fueron estables, siendo más contundente la acción colectiva contenciosa en los momentos en que trabajadores lograron aliarse con otros sectores. Como sostiene Tarrow (1997: 216), *un “alineamiento de marcos” no es un proceso fácil; entre otras cosas, los líderes compiten con otros movimientos, agentes de los medios o con el Estado en pos de la supremacía cultural*. En este caso hubo un accionar del gobierno

<sup>14</sup> Entrevista realizada en mayo de 2006 a Carlos “Perro” Santillán, ex dirigente de SEOM, ex dirigente de la CCC.

<sup>15</sup> Aramayo (2009); Lagos y Gutiérrez (2007).

<sup>16</sup> Entrevista realizada por Alejandro Isla a Carlos “Perro” Santillán, dirigente de SEOM-Jujuy. Revista Norte Andino N°6. 1991.

para desgastar el conflicto, y quebrar a la conducción sindical. Los quiebres de las multisectoriales es otro aspecto a considerar, aparece allí la ambivalencia en las relaciones de algunos sectores con el gobierno y con el FGE, como lo señala Aramayo (2009: 123) con relación a la multisectorial de 1995: *A los pocos días de la movilización del 19 de diciembre, una parte importante de la dirigencia empresarial que integraban la Multisectorial, sometida a la presión del Gobernador, publican un comunicado junto a una de las CGT, donde anuncian su decisión indeclinable de no integrarla a raíz de los incidente que se habían producido en una movilización de los Estatales .*

### 2.3. MARCOS PARA LA ACCIÓN COLECTIVA: DE OBJETIVO REIVINDICATIVO A LA DISPUTA POR EL “MODELO”

Señala Tarrow (1997:57) que, *la coordinación no depende tan sólo de rasgos estructurales de la sociedad, como las redes e instituciones sociales, sino de la confianza y cooperación que se genera entre los participantes merced a los presupuestos compartidos o, por emplear una categoría más amplia, de los marcos de acción colectiva que justifican, dignifican y animan la acción.*

El FGE declaraba en el documento “Nuestra Lucha por la Justicia”, de mayo de 1990: *“Al tiempo que luchamos por nuestros salarios, los trabajadores propusimos que se tomen medidas para que al menos se alivie la crisis financiera de la provincia. Nos guiamos por el principio de que la crisis la deben soportar principalmente aquellos sectores económicos que durante los últimos años, pese a la crisis, continuaron enriqueciéndose, mientras el pueblo se empobrecía cada día más. Estos sectores terratenientes y monopolistas en nuestra provincia hicieron sus ganancias a costa del esfuerzo de los trabajadores, y no le pagan a la provincia los impuestos<sup>17</sup> según sus riquezas (...) Esta es la verdadera historia de como se trata en Jujuy a los grandes terratenientes, o mejor dicho como manejan a la provincia los grandes terratenientes y monopolistas. Aquí reside el trasfondo de la política en nuestra provincia...”*

El objetivo inicial fueron las reivindicaciones salariales, lo que dio paso a una explicación sobre las formas de dar soluciones a las mismas. Sostiene Carlos Aramayo (2009: 99) que, *al estar vinculada la reivindicación económica con el déficit fiscal y al exigirse de que este fuera encarado mediante cargas tributarias a los grandes contribuyentes rápidamente se*

---

<sup>17</sup> Entre 1980 y 1987, en ingresos brutos se recaudaba un 47,45 % menos. En inmobiliario un 45,44% menos, y en Sellos un 47,45% menos (Aramayo, 2009).

*elevó al plano político. Entonces dejó de ser un simple reclamo salarial, para transformarse en un enconado enfrentamiento con los intereses oligárquicos que controlan la provincia.*

Berrington Moore (1978) sostiene que todo movimiento contra la opresión tiene que desarrollar un nuevo diagnóstico y un nuevo tratamiento para las formas de sufrimiento existentes, un diagnóstico y un tratamiento a través de los cuales se condene moralmente ese sufrimiento. Es el “marco de injusticia”, en términos de Gamson (1992). Este marco de injusticia en la lucha de los estatales, se constituía alrededor de entender que el precio de los ajustes se estaba cobrando a los trabajadores, mientras que otros sectores eran privilegiados. Por ello, los reclamos salariales fueron acompañados por una propuesta concreta sobre como obtener los fondos para pagarlos: la ley impositiva rural. *“El conflicto central fue la cuestión salarial pero eso estuvo acompañado permanentemente por una propuesta política<sup>18</sup> que era el proyecto de ley de emergencia impositiva que...ponía, por eso decimos que es una definición política, ponía sobretudo el acento en quien era el que iba a pagar la crisis o donde se iba a cargar la tinta en ese momento de crisis grande o había sectores privilegiados y sectores que no...Fue una cosa que rindió mucho, los compañeros tomaron conciencia”<sup>19</sup>.*

A esta propuesta hay que situarla en un marco en que la solución a la situación de desfinanciamiento implementada por los diferentes gobernadores que asumieron en la década, consistió fundamentalmente en “ajustar” las cuentas públicas a través del ajuste de salarios<sup>20</sup>. Pero, esta inscripción en el espacio público, al que podemos entender como *campo polifónico en el cual se despliegan disputas hegemónicas y contrahegemónicas de discursos y sentidos* (Naishtat, 1999), nos lleva a considerar que más allá del FGE y la CGT como actores, podemos encontrar por momentos toda una sociedad movilizada. Sobre el sentir de la sociedad jujeña con relación a uno de los gobernadores decía un entrevistado, por entonces dirigente: *“realmente la crisis lo llevó al tipo, a que todos decían que se esta robando la vida,*

---

<sup>18</sup> El FGE denunciaba en el documento: “Nuestra Lucha por la Justicia”, de mayo de 1990, que la caída de la recaudación provincial, se debía a que desde la dictadura se había beneficiado a los grandes terratenientes con rebajas impositivas.

<sup>19</sup> Entrevista realizada por Alejandro Isla a “Nando Acosta”, dirigente de ATE-Jujuy. Revista Norte Andino. N°6. 1991.

<sup>20</sup> Aramayo (2009) realiza un análisis detallado: El gobernador De Aparici sanciona la ley 4439 “De ajuste para la contención del gasto público, la ejecución de la política salarial y el reordenamiento del Estado”; el gobernador Roberto Dominguez sostenía que la provincia debía acatar los principios neoliberales, la lucha salarial se mantiene durante todo el 1992; durante la gobernación de José Carlos Fico seco, en marzo de 1994 el Frente de Gremios Estatales, lanza un plan de lucha por recomposición salarial, la legislatura aprueba, mediante ley “4755” la recomposición salarial, el gobernador mediante decreto acuerdo “2049”, veta la medida; la gobernación de Carlos Agustín Perasi predispone al FGE a iniciar otra etapa de lucha por el decreto 224 por el que los funcionarios del poder ejecutivo aumentan sus sueldo en un 149 %, y manda a la Legislatura el proyecto para privatizar la Dirección de Energía, de Agua Potable, Hidráulica y la transferencia del Instituto de Previsión Social (P: 117); en el plano nacional en marzo de 1995 sube el impuesto al valor agregado al 21%, por lo que en un comunicado el FGE “pide rendición de cuentas a sus legisladores nacionales que se han prestado a esta nueva humillación”; en junio del mismo año emite un comunicado “Queremos cobrar por nuestro trabajo”, en el denunciaba que estando por comenzar julio, todavía no habían cobrado salarios de mayo; además denuncian persecuciones y juicios contra los dirigentes sindicales.

y no solo era la corrupción, era el modelo económico que ya empezaba a hacer eclosión acá en la provincia, y entonces al tipo tampoco le daba, robaba eso sí, pero se perdía una tira de pan en Mariano Moreno y decían es el gobernador, entonces era todo contra el gobernador, era una cuestión adonde la gente estaba sensibilizada, todas las clases habían sido tocadas, solamente los terratenientes, aquellos que siempre ganaron seguían ganando, y por eso nosotros lo apuntamos directamente a los grandes terratenientes de la provincia en el año '90, diciendo que eran los que podían sacar a la provincia de la crisis"<sup>21</sup>. En tanto, en aquella época manifestaba otro dirigente: "El tema era: nosotros habíamos puesto y marcado tres factores de conflicto que había que resolver. Uno el tema gremial: salarial, reivindicativo; otro que era el tema político y moral si se podría decir, en cuanto a la corrupción, los robos en funcionarios...y se investigaran los desastres que habían hecho y tercera era el tema económico de la provincia, sin lo cual era imposible hablar de soluciones al tema, tanto gremial o al tema social de la provincia..."<sup>22</sup>.

#### 2.4. REPERTORIOS DE ACCIÓN: DIVERSIDAD Y COMBATIVIDAD

Podemos entender a los mismos como *una serie de interacciones entre los detentadores del poder y las personas que se declaran con éxito portavoces de una base social. A lo largo de esta serie, los portavoces hacen públicas sus demandas a favor de cambios en la distribución o el ejercicio del poder y respaldan las demandas con manifestaciones públicas de apoyo* (Giarracca y Bidaseca, 2001:33). En los ciclos liderados por el FGE, como sostiene Aramayo (2009:100): *Respecto de las formas de lucha, se puede decir que fueron de las más diversas, pero todas teñidas de un especial espíritu de combatividad. Paro de brazos caídos, paros parciales con salidas a la calle, huelgas generales, concentraciones, manifestaciones, cortes de rutas, ocupaciones de edificios, huelgas de hambre, enfrentamientos con la policía y matones del gobierno.*

Algunas formas fueron novedosas como el "basurazo" de 1987, o la ocupación de la catedral: *"el SEOM toma la catedral y desde ahí exigimos el pago de sueldo... Acá en el '88 hicimos el basurazo, fue grandísima la movilización, y se llenó de basura todo el centro"*<sup>23</sup>. Como otra modalidad, se destaca la contundencia de la experiencia del Cabildo Abierto, que lleva a, como señala Aramayo (2009:83): *la primera vez que una pueblada derrocaba a un gobernador.*

---

<sup>21</sup> Entrevista realizada en mayo de 2006 a Carlos "Perro" Santillán, ex dirigente de SEOM, ex dirigente de la CCC.

<sup>22</sup> Entrevista realizada por Alejandro Isla a "Nando" Acosta, dirigente de ATE-Jujuy, publicada en Revista Norte Andino. 1991.

<sup>23</sup> Entrevista realizada en mayo de 2006 a ex dirigente de SEOM, ex dirigente de la CCC.

Otra metodología fue la huelga de hambre, como la protagonizada por las enfermeras del Hospital de Niños en el año 1990, que estimuló la renuncia del gobernador De Aparici; o la de dirigentes del FGE en 1995, que incitó la caída de un paquete de decretos de necesidad y urgencia conteniendo medidas de ajuste.

Lagos y Gutiérrez (2007:290) sostienen que, *el espacio simbólico del poder fue el punto de convergencia de toda protesta callejera, la casa de Gobierno y la Casa de Piedra (Legislatura) fueron no sólo lugares de concentración y discursos, sino también objeto de agresiones con pedradas, pintadas, quema de gomas, desparramo de basura... Los puentes, vitales en la circulación de una ciudad surcada por dos ríos, fueron puntos neurálgicos cortados con la intención de que no pasara inadvertida la presencia de la manifestación. También hubo escraches y destrucciones de casas de funcionarios... Todo esto derivó en duros enfrentamientos con la policía, que con frecuencia acometió con violencia...*

Dentro de los repertorios de acción, fue de gran trascendencia la “Marcha Federal” de julio de 1994, con el lema “a favor de la democracia y en contra de toda política de hambre y miseria”. La participación del FGE en la misma confluye en Buenos Aires con el MTA (Movimientos de Trabajadores Argentinos) liderado por Hugo Moyano, con la CTA (Central de Trabajadores Argentinos) liderada por Victor De Genaro y con columnas de todas partes del país, en el cuestionamiento al modelo Menem-Cavallo y sus consecuencias sobre las economías regionales.

### 3. DESOCUPACIÓN, PUEBLADAS, NUEVOS ACTORES Y REPERTORIOS DE ACCIÓN

Otra etapa puede comprenderse a partir del surgimiento de la protesta de los trabajadores desocupados, y su conformación como un nuevo actor colectivo. Su inicio fue en mayo de 1997, con los cortes de ruta reclamando trabajo genuino en la ciudad de Libertador General San Martín, departamento Ledesma, permaneciendo durante doce días<sup>24</sup>, multiplicándose hacia otras localidades de la provincia.

#### 3.1. OPORTUNIDADES POLÍTICAS: LO LOCAL Y LO NACIONAL

En febrero de 1996 falleció el entonces gobernador Guillermo Snopek en un accidente automovilístico, asumiendo en su reemplazo el vicegobernador Carlos Alfonso Ferraro. Será durante el mandato de éste último que se desarrollarán los nuevos ciclos de protesta.

---

<sup>24</sup> Desde la noche del 19 al 31 de mayo de 2007.

Si hacemos alusión al acceso a la participación como elemento en la estructura de oportunidades políticas, es importante considerar lo que ocurría en el contexto nacional, en el que se habían desarrollado una serie de “puebladas”. Un hito fue el levantamiento de los pobladores de Cutral Co/Plaza Huincul, en 1996. Laufer y Spiguel (1999:23) señalan que *en 1997 la efervescencia popular...experimentó un cambio cualitativo. En la primera mitad del año tuvieron lugar –aparte de numerosos movimientos de menor proyección nacional, pero de profunda significación provincial o regional- un segundo “cutralcazo” en Neuquén, y masivas “puebladas” en el norte del país, como las de Tartagal/General Mosconi (Salta) y Libertador General San Martín (Jujuy).*

FOTO N° 2: Un changuito se alimenta con pan y agua al costado de uno de los piquetes



Un "changuito" se alimenta con pan y agua al costado de uno de los piquetes (Juan José Rojas)

FUENTE: Diario La Nación, 28 de mayo de 1997

El proceso abierto en Jujuy con los ciclos de protesta liderados por el FGE, reducía los costes para llevar adelante una acción colectiva en oposición a las situaciones generadas por el índice de desocupación<sup>25</sup> existente y exigir soluciones. Tal es así que, si consideramos la disponibilidad de aliados, podemos ver que en Jujuy los primeros cortes de ruta de 1997 se articularon a las redes existentes. Gómez y Kingard (2007:547) señalan que *el Frente de Gremios Estatales mantuvo su apoyo a las medidas hasta el final y colaboró activamente en la organización y articulación de las distintas coordinadoras de desocupados.*

El primer corte, el de Libertador General San Martín surge por la iniciativa de una Asociación de obreros despedidos<sup>26</sup> de la Empresa Ledesma SAAI, que buscó apoyo de los referentes del

<sup>25</sup> Los registros de INDEC de mayo del '97, para el conglomerado urbano San Salvador de Jujuy-Palpalá muestran una tasa de desempleo del 18%, la más elevada históricamente.

<sup>26</sup> En la primera mita de la década de 1990 hubo una serie de despidos masivos realizados por la empresa Ledesma. Algunos de estos obreros despedidos habían conformado una asociación interesados fundamentalmente por conseguir la jubilación anticipada

FGE de Libertador (SEOM, CEDEMS y ADEP), organizándose así el primer corte. Pero, el poder de esta acción colectiva y la vulnerabilidad de las autoridades se pone de manifiesto por una acción del mismo gobierno: la orden a la gendarmería de reprimir a los manifestantes. Como consecuencia, en la misma ciudad, provoca la ampliación del número de manifestantes: *“la reacción de la ciudadanía de Libertador creo que fue porque ve como fuimos, o quisieron aplastarnos sobre la ruta la gendarmería a nosotros, porque éramos 40 monos locos los que estábamos sobre la ruta. Creo que la gente un poco como que le dio bronca ver como gendarmería nos golpeaba. De ahí viene la reacción de una parte del pueblo, ellos son la changada que hay, de ahí vino la reacción de la changada, la gente joven”*<sup>27</sup>. La amenaza y efectiva represión se extendieron al 21 y 22 de mayo. A partir de esta situación el corte de ruta creció en número de participantes, llegando a desenlaces imprevistos, movilizó a quienes se encontraban atravesando la problemática de la desocupación y dejó de ser un reclamo acotado de la Asociación de despedidos de Ledesma SAAI, dándole una dinámica diferente a la acción colectiva. Además, los cortes se multiplicaron a otras localidades de la provincia, produciéndose entre el 26 y el 28 de mayo una paralización de la provincia, con más de veinte cortes en las rutas nacionales y en las provinciales.

Otra consecuencia de la represión fue el traslado de la dirigencia provincial del FGE a Libertador, y la propuesta de pedir la renuncia del gobernador, instalando una carpa en la plaza Belgrano<sup>28</sup>. Por otro lado, luego de la represión, un conjunto de sectores influyentes expresaban oposición y disconformidad con el gobernador Ferraro. Así tanto la Iglesia, como diputados justicialistas, radicales, y partidos como el MPJ o el MORECI, proponían distintas acciones como licencia, renuncia, intervención provincial, juicio político.

FIGURA N° 3: Gendarmería lanza gases contra manifestantes



FUENTE: Diario La Nación, 23 de mayo de 1997.

<sup>27</sup> Entrevista realizada en el año 1999, a uno de los entonces dirigentes de SEOM Libertador.

<sup>28</sup> Plaza central de San Salvador, ubicada frente a la Casa de Gobierno.

### 3.2. REDES SOCIALES: LA CONVERGENCIA DE NUEVOS ACTORES

Aparece una nueva Organización en las estructuras de movilización, que es en un primer momento el Centro de Desocupados de Libertador General San Martín, el mismo había comenzado a conformarse hacia el año 1993, fundamentalmente por ex empleados de la empresa Ledesma. Pero recién en el año 1997 se disponen a la acción colectiva contenciosa, siguiendo los ejemplos de lo que había ocurrido en otros lugares del país. El primer corte fue organizado, no espontáneo, participando en el mismo la Multisectorial de Libertador, en la misma también participaban los gremios locales nucleados en el FGE. Días antes, señala Aramayo (2009:128), en un plenario de delegados del FGE estuvieron delegados de diferentes localidades, se decidió *acompañar con cortes de rutas los reclamos del Frente de Gremios Estatales y de las Multisectoriales que se habían empezado a formar en distintas localidades*. Respecto del debate sobre los desocupados y su lugar en la estructura social Lagos y Gutiérrez (2007:292) señalan que *la Corriente Clasista y Combativa, nacida a fines de 1994, liderada inicialmente por Santillán, tendió a convergir con grupos de desocupados, cosa que no era aceptada por los sindicalistas clásicos. Para ésta línea gremial, la desocupación no sería otra cosa que una de las formas que asume la fuerza de trabajo en la etapa de capitalismo globalizado, por ende debía ser incluida como fuerza aliada. Por esto, el FGE apoyó los grandes cortes de ruta de mayo de 1997*.

Las estructuras de movilización iniciales fueron sufriendo modificaciones a lo largo de éste ciclo de protesta. Gómez y Kingard (2007:547) sostienen que *entre los días 21 y 28 hubo una tendencia a encuadrar a los cortes dentro de las multisectoriales, repitiendo la matriz organizativa anterior*. Esto pronto se vería superado, por la integración de nuevos actores, y por la extensión dada por los 23 cortes que fueron surgiendo en otras localidades de la provincia. Tal es así que, la Comisión que inició el corte en Libertador, dispuso el día 27 de mayo el levantamiento del corte en un acuerdo con el gobierno, lo cual fue visto como traición por los actores sumados luego y que habían sido protagonistas fundamentales de la autodefensa y retiro de la gendarmería; los que decidieron continuar en el corte denominándose “Piquete 22 de Mayo”, en alusión al día de la peor represión y repliegue de la gendarmería.

Si tomamos el conjunto de la protesta en la provincia, vemos que emergieron formas de democracia directa; por lo tanto, la necesidad de un organismo que permita vinculación con la comisión central, pero a la vez el funcionamiento democrático en cada localidad. El 30 de mayo se conformó la Comisión Coordinadora de Piqueteros y Desocupados de la Provincia de

Jujuy<sup>29</sup>: *Los presentes, integrantes de esta Comisión –se declaraba en su acta constitutiva– ordenan que la misma deberá representar a todo desocupado existente en la provincia, actuando como un cuerpo orgánico(...)*Se deja expresa constancia de que todos los beneficios, puestos de trabajo, subsidios, deberán ser manejados exclusivamente por esta comisión, con la sola intermediación de la Iglesia(...)*El mismo día se estableció una Mesa de Concertación* (Laufer y Spiguel, 1999). Aquí finalmente, entran en escena los desocupados constituidos como nuevo actor colectivo orgánico.

### 3.3. MARCOS PARA LA ACCIÓN COLECTIVA: CONFLICTIVIDAD EN EL SOSTENIMIENTO DE POSTULADOS COMPARTIDOS

El marco fue modificándose a medida que se integraban y diferenciaban actores protagónicos. El primer petitorio debatido en Libertador General San Martín comprendía cinco puntos: 1) Fuentes de trabajo para 5.000 personas; 2) Subsidio de \$300 para toda persona desocupada sin distinción de sexo; 3) Medidas para paliar la situación de los desocupados, respecto del pago de luz, agua, vivienda, impuestos inmobiliarios y municipales. Provisión de medicamentos, alimentos, abrigo, calzados, chapas; 4) Jubilación anticipada o de oficio para los que tuvieran 30 años de aporte aunque no hubieran llegado a la edad estipulada, 5) Que sea canalizado a través del Centro de Desocupados de Libertador General San Martín.

En los primeros días de corte no obtuvieron respuestas satisfactorias por parte del gobierno, y en clima tenso y con forcejeos se decidió continuar en la ruta; en tanto, la gendarmería también permanecía en la ruta, reprimiendo el 21 y 22 de mayo, éste último día la autodefensa de los manifestantes terminó haciendo que gendarmería deba replegarse. Recién entonces se decidió permanecer al costado de la ruta, había notables divisiones entre los iniciadores del corte y los participantes que se habían sumado, en tanto el Centro de Desocupados iba perdiendo representatividad, surgían nuevos referentes. Esta división hacía que los marcos no alinearan a todos. Por otro lado el conflicto ya no se situaba sólo en Libertador, sino en diferentes localidades de la provincia, resultando finalmente, el acontecimiento político de mayor importancia la constitución de la Comisión Coordinadora Provincial.

*El Frente de Gremios Estatales aportó las propuestas que venían siendo difundidas desde 1988: Se referían a las tierras privadas ociosas y las emergencias impositivas que afectaba a un grupo muy reducido de terrateniente y monopolios imperialistas* (Aramayo 2009: 130).

---

<sup>29</sup> De acuerdo a entrevistas realizadas, a fines de 1999, esta Coordinadora Provincial era casi fantasma, demasiado centralizada, y con grandes acusaciones de corrupción. Surgían a su vez nuevas organizaciones.

Finalmente el sábado 31 de mayo se llegó a un acuerdo aprobándose un acta de 19 puntos, entre ellos la creación de 12.579 puestos de trabajo en un breve lapso.

#### 3.4. REPERTORIOS DE ACCIÓN: PUEBLADAS Y CORTES DE RUTA.

Lo novedoso dentro del repertorio de acción es que comienzan a utilizarse como metodología los cortes de ruta. Sobre los mismos sostiene Giarracca (2001:130) que se les suele adjudicar a la imaginación de los nuevos desocupados pero, fue una creación de los chacareros pampeanos en la primera mitad del siglo XX (el Grito de Alcorta) y fueron muy usados por los campesinos y chacareros en los comienzos de los años setenta por las Ligas Agrarias. En tanto, en la provincia de Jujuy, ya se habían utilizado en 1995 en el marco de un paro provincial, y otros protagonizados por ex-obreros de Zapla. De todos modos, lo relevante es que en este contexto fue asumido por este sector como un método efectivo, y llegó a tener consecuencias imprevistas. Como sostiene Tarrow (2007:50) *las convenciones aprendidas de la acción colectiva forman parte de la cultura pública de una sociedad*.

En este caso, las acciones de mayor envergadura fueron en Libertador General San Martín, pero se reprodujeron en toda la provincia, en 23 sitios, llegándose a desarrollar un fenómeno que en esos momentos se denominó como el “jujeñazo”. En el caso de Libertador, lo sobresaliente fue el repertorio de acción para la autodefensa: el uso de hondas y piedras, bombas de estruendos, morteros, limón para neutralizar el efecto de los gases lacrimógenos. Quizás este enfrentamiento a la represión, desbordando y haciendo retroceder a la gendarmería fue la acción más novedosa e imprevista en estos sucesos. Aramayo (2009) lo entiende como uno de los momentos claves de este ciclo de protestas ya que *provoca una derrota política al gobierno, al menemismo y a la gendarmería*.

Como otra acción podemos mencionar citando a Laufer y Spiguel (1999:26), que en todos estos sucesos *tuvo importancia decisiva la activa adhesión –por medio de la huelga- de los trabajadores nucleados en el Frente de Gremios Estatales y, en particular, el paro por tiempo indeterminado resuelto por la asamblea de los trabajadores municipales de la provincia*.

#### 3.5. DESENLACES: DE LOS ALINEAMIENTOS DE LAS ELITES POLÍTICAS, Y EL ACCIONAR CON RELACIÓN AL NUEVO ACTOR COLECTIVO

En el contexto provincial, seguía persistiendo la situación de debilidad institucional. Luego de la represión en Libertador, diferentes sectores, entre ellos los propios diputados del PJ, proponían diferentes salidas en vistas a reemplazar al gobernador. Pero, dice Aramayo (2009:136): *Todas estas salidas que se proponían quedan el aire cuando Cohan logra*

*disciplinar a todo el Partido Justicialista en la línea de que: “A Ferraro no se lo toca”. Allí todos los sectores aprueban la propuesta de convocatoria a la concertación. A partir de estos hechos agrega Aramayo(2009:137): Las experiencias de las caídas de De Aparici, Domínguez y Fico seco han demostrado que sólo cuando hay una parte del Partido Justicialista que esta dispuesta a dar pie al pedido de renuncia se produce el desenlace en ese sentido y eso depende de muchas circunstancias, entre ellas la decisión del Gobierno Nacional. Cabe destacar que Ferraro apoyaba la re-reelección de Menem, existiendo un alineamiento con el gobierno nacional, pero justamente esta posición lo debilitaba en el marco provincial, ya que la movilización popular se producía en contra.*

Al año siguiente, en 1998, aparecerán posiciones divididas en el FGE, tanto con relación a la propuesta sobre la contribución impositiva de terratenientes y monopolistas que había defendido históricamente, como con relación al gobernador Ferraro. A pesar de esto, y de que como señala Aramayo (2009:150), *el gobierno logró meter una cuña en el seno del FGE y se propuso aislar al SEOM, no debe perderse de vista, que la base del conflicto era el déficit mensual, y este no había desaparecido, por lo cual el conflicto volvería a plantearse a corto plazo.* A lo que se debe sumar que *el sector de la interna del Partido Justicialista comandado por Eduardo Fellner, agrupada en la legislatura en la llamada “medianera”, había decidido ponerle fin al gobierno de Ferraro* (Aramayo, 2009:152). Finalmente, en noviembre de ese año renunció el gobernador Ferraro, *la tercera renuncia de un gobernador provocada por la lucha popular, establecía el record de ocho gobernadores en el lapso de diez años* (Aramayo 2009:150). A partir de aquí habrá un cambio relevante en la política jujeña, quien asume la gobernación tras la renuncia de Ferraro es el presidente de la legislatura Eduardo Fellner, quien se mantendrá en el poder por ocho años consecutivos, en contraste con la inestabilidad reinante a lo largo de la década.

En cuanto al nuevo actor colectivo que había surgido, el gobierno actuó para dividir a la Comisión, cooptando una parte de ella, aislando a los más combativos, y burocratizándola. Es interesante citar fuentes como el documento del Congreso Provincial de 1998 de la CCC que es una expresión de lo que ocurría: *“...Es cierto que el gobierno de Ferraro, con el apoyo de todo el aparato del Estado a nivel nacional, incluidos los Servicios de Inteligencia y los inmensos recursos económicos destinados a comprar conciencias y corromper voluntades, ha logrado dividir la mayoría de los Centros de cada localidad y manejar la cúpula de la Coordinadora Provincial con gente como Eduardo Quiroz o Pedro Díaz que operan como verdaderos empleados a sueldo del menemismo”.*

La Comisión Coordinadora Provincial de Desocupados surgida en las puebladas de mayo de 1997 pronto fue dispersándose, se iniciaría entonces una nueva etapa.

#### 4. EL LEGADO DE LOS CICLOS DE PROTESTA EN LOS PROCESOS DE ACCIÓN COLECTIVA POSTERIORES Y EN LA INTELIGIBILIDAD DE LOS MISMOS

Remitiéndonos a la caracterización de Jujuy podemos ver que en la provincia no hubo un proceso de crecimiento industrial importante, en tanto el Estado provincial se limitó a absorber mano de obra, agrandando considerablemente el peso del sector terciario y en particular el de servicios comunales. La situación de aumento en el número de empleados públicos, que requería mayor gasto en personal, la caída de los recursos por rebajas impositivas a los grandes terratenientes –que nos muestra otra característica de cómo son las relaciones sociales en Jujuy-, y el cambio en materia de coparticipación federal de impuestos, llevaron a desfinanciamiento, ajuste, y conflicto en la provincia durante toda la década de 1990. Así, podemos ver una década atravesada por la protesta social, entendida como acontecimientos visibles de acción pública contenciosa sosteniendo una demanda. Puede inferirse también, que subyace a estos acontecimientos visibles, la superación de la queja y el malestar a través del encuentro entre sectores. Por otro lado, para entender estos ciclos debemos advertir la presencia de una dirigencia combativa y unas elites políticas divididas.

Sobre estos ciclos podemos concluir con algunos elementos comunes:

- El Estado como antagonista: En las situaciones analizadas, el Estado es la figura central de la confrontación, así, en los ciclos liderados por el FGE aparece una demanda directa al Estado Provincial por su rol como patronal, pero también por su responsabilidad –o irresponsabilidad- en llevar adelante políticas serias ante la vulnerabilidad a la que eran arrojadas grandes franjas de población. Así como también por el sostenimiento del círculo perverso de clientelismo político y corrupción; y por tolerar los intercambios entre intereses económicos y políticos. En una etapa posterior se observa un pasaje del marco de la protesta provincial a la nacional, apareciendo como antagonistas específicamente las figuras de Menem y Cavallo. En tanto, los ciclos protagonizados por los trabajadores desocupados si bien con anclaje provincial, se constituyen a la luz de los aconteceres nacionales, siendo las figuras de confrontación tanto el Estado Nacional como el Provincial.

- Procesos dinámicos y complejos: se advierte que en los espacios de conflicto está presente la contradicción dominación-resistencia. Son espacios en que se desarrollan movilizaciones y alianzas de grupos subalternos para establecer demandas y propuestas, pero con permanentes alineamientos y realineamientos de marcos, incididas por el papel de las elites que juegan para

quebrar la acción colectiva. Los legisladores y funcionarios parecerían por momentos responder a los reclamos con acciones puntuales, pero es temporal y responde a intereses del partido o facción de partido al que pertenecen, no a las demandas de la sociedad movilizada. De todos modos, estas ambivalencias favorecen la coordinación y mantenimiento de acciones colectivas, y son aprovechadas por las organizaciones gremiales y sociales que las llevan adelante. Así, en esta coyuntura de los `90 hubo avances, aunque no lineales sino enmarcados en procesos dinámicos y complejos. Lo que creo hacía posible los avances, fue que el conflicto estuvo marcado por la claridad en cuanto a los antagonistas.

- Resultados y Legados: Estos ciclos nos muestran resultados con “*piso y techo*”. En cuanto a resultados posibles, desde el punto de vista reivindicativo, impidieron ajustes sobre salarios, así como paliativos ante la desocupación. También lograron introducir el debate sobre la ley impositiva rural y que la misma sea elaborada y tratada, aunque se aprobó desvirtuada. Lo que nos estaría mostrando un techo ya que, finalmente, más allá de la movilización permanente, la Ley de Emergencia Impositiva no llegó a ser realidad, al menos tal como la proponía el FGE. Sostiene Aramayo (2009): *En esta parte de la historia reciente se puede comprobar tanto la hegemonía política de la burguesía agraria-industrial azucarera, monopólica, latifundista como la del imperialismo sobre el Estado provincial.*

Por otro lado, ambas experiencias, la del FGE con la defensa de reivindicaciones propias de la clase obrera y con la práctica de la democracia de masas; y la de las primeras Organizaciones de Desocupados establecidas fundamentalmente por la demanda de trabajo y el arraigo territorial como aglutinador; se constituirán como matrices para las nuevas modalidades de organización que los trabajadores desocupados irán asumiendo a partir de 1999. Se pueden entender como aprendizajes que el pueblo va acumulando y que sirven de base para nuevas experiencias. Los procesos vividos dejarían una huella en la cultura política jujeña del mundo popular situado por fuera del mercado de trabajo formal, ya que surgirían a su vez, nuevas Organizaciones Sociales que marcarían el panorama del nuevo siglo.

## **5. BIBLIOGRAFIA**

- ARAMAYO, Benito Carlos (2009) *Jujuy en el Bicentenario. Contexto e historia de luchas.* Buenos Aires: Agora.
- GIARRACCA, Norma y colaboradores. *La protesta social en la Argentina.* Madrid/Buenos Aires: Alianza Editorial.

- GÓMEZ, E., KINGARD, F. (2007) Trabajo, Desocupación y Movimiento Obrero. En M. Lagos, A. Teruel (comp.) *Jujuy en la historia. De la colonia al siglo XX* (pp. 517-549). San Salvador de Jujuy: Ediunju.
- ISLA, Alejandro. “Frente de Gremios Estatales en Jujuy”. *Revista Norte Andino*. Número 6 (1991): 85-95.
- ISLA, Alejandro. “Ladran, Sancho...”. *Revista Norte Andino*. Número 6 (1991): 97-101.
- LAGOS, M., GUTIÉRREZ, M (2007) Dictadura, democracia y políticas neoliberales”. En M. Lagos, A. Teruel (comp.) *Jujuy en la historia. De la colonia al siglo XX* (pp. 241-294). San Salvador de Jujuy: Ediunju.
- LAUFER, R, SPIGUEL, C (1999) Las ‘puebladas’ argentinas a partir del ‘santiagueñazo’ de 1993. Tradición histórica y nuevas formas de lucha. En Margarita López Maya (Ed.) *Lucha popular, democracia, neoliberalismo: protesta popular en América Latina en los años de ajuste* (pp. 15-43). Caracas: Nueva Sociedad.
- OLMEDO RIVERO, Jesús (2003) *Los Desocupados de La Quiaca. 12 años de luchas junto a otros sectores sociales 1992-2003*. Sevilla: Fundación El monte.
- SHUSTER F. y PEREYRA S. (2001). La protesta social en la Argentina democrática. Balance y perspectivas de una forma de acción política. En Norma Giarracca y colaboradores. *La protesta social en la Argentina* (pp 41-64). Madrid/Buenos Aires: Alianza Editorial.
- STUMPO, Giovani (1992) Un modelo de crecimiento para pocos. El proceso de desarrollo de Jujuy entre 1960 y 1985. En Isla, Alejandro (comp.) *Sociedad y articulación en las tierras altas jujeñas. Crisis terminal de un modelo de desarrollo* (pp. 41-112). Buenos Aires: MLAL.
- TARROW, Sidney (1997). *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Madrid: Alianza Editorial.
- TILLY, Charles. “Acción Colectiva”. *Apuntes de Investigación del CECYP*. N°6: Protesta Social (2000):
- VALERDI, Susana (1998) *La pueblada de Libertador y el jujeñazo*. Buenos Aires: Semanario Hoy.